No creer en Dios, es lógico;
No creer en el Pueblo, es absurdo;
Nq perseguir la religiosidad, es cobarde;
No servir a la Libertad, es vil.



Incensar a la burguesía, es inicuo;
Arrodillarse ante el Poder, es infame;
Confraternizar con la extorsión, es un crimen;
Venderse al oro que compra, es un dogma de esclavos.

SEMANARIO LIBERTARIO, Doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos

Todo asunto del periódico a JACINTO HUITRON: 2a. Mesones 40, interior 10. || **Registrado en la Oficina de Correos como correspondencia de 2a. clase el 14 de Junio de 1917.** || **Subscripción de 10 números 50 cts. Número suelto 5 cts. a los Agentes 4 cts.**

Tercera Etapa. || MEXICO, D. F. MIERCOLES 17 DE JULIO DE 1918 || Número Cuarenta y nueve.

El Canto del Cisne y la Ambición Política

Fuera del orden natural y acostumbrado sería que las luchas electorales fuesen, entre nosotros, «la manifestación más evidente en los ciudadanos por llegar a un tranquilo y bienintencionado procedimiento democrático».

Desgraciadamente aún nos quedan sedimentos de la dictadura porfiriana, y, por ello, elegir representantes que en las Cámaras representarán tan sólo sus intereses personales, equivale a echar por tierra las aspiraciones e ilusión políticas y democráticas de los votantes, matando así en ellos, para el futuro. los deseos, limitados ya, de cumplir con un deber moral.

Por otra parte, los candidatos que al amor de un sueldo bien seguro luchan y se presentan como reivindicadores de los derechos populares; que, al hacerlo, no se cuidan sino de embaucar con palabrería de charlatanes que, a la postre, sólo puede resultar anodina, inconsecuente, falsa o trágica; los candidatos, repetimos, que se presentan como tales por los distritos que desean representar, no siempre tienen la conciencia limpia de perversidad y cálculo y el espíritu animado de los mejores deseos de corresponder a la confianza, al honor puede decirse, que la ingenuidad harto insipiente de los votantes les dispensa como un acto meramente platónico de su juicio ciudadano. De ahí que, sin hipérboles ni empachos, desde que forman los cimientos de sus «plataformas», desde que premeditan compromisos incumplibles y elaboran programas de numeración descabellada, más bien enmarañada, no pueden menos de inclinarse a ofrecimientos torpes y de hundir todo lo hundible de su verborrea en manoseados tópicos de hipocresía particular.

Claro está que, como no es posible «reconocer» en tales candidatos a personalidades de impecable corazón sano en el estricto valer moral y cívico de tal vocablo, la desconfianza del más noble sentimiento público se sintetiza en justificada e indiferente convicción, probando, así, que el mejoramiento democrático y político de las Entidades es la obra, no de la ambición más o menos ruin, más o menos noble de unos cuantos pretendientes a revolucionar la psicología filosófica y astuta de los conterráneos, sino de los principios sociológicamente inconmovibles de la evolución social y natural.

Y como, en el orden llamado político, la consolidación de las sociedades y la evolución del engranaje gubernativo se aseguran y afianzan de antemano «por otros» que no andan, ciertamente, sobre catafalços; que no andan «discurseando»; que no mendigan aprobaciones colectivas ni solicitan el aplauso del ignaro, lo mejor, en lógica suprema y según nuestro criterio libertario, es la disidencia radical de cuanto contribuya a envanecer los tontos, a multiplicar y engrandecer microbios que, como tales, no podrán sino ser siempre minúsculos, dejando así que caiga, como bomba de fatalidad y engaño, la consecuencia de delegar en otros—más astutos en su diplomacia y más avisados en intríngulis electorales con antifaces político-democráticos—lo que bien se pudo hacer por iniciativa personal y propia, sin recurrir a bastardías que nunca se podrán exhibir pública y reservadamente sino como pobre y oficioso lenocinio de necesidades políticas, gubernativas y sociales.

J. L. D.

Un Ejemplo y un Contraste

La tarea que nos impusimos desde un principio de seguir paso a paso el movimiento reivindicador en la República, nos obliga a dar la siguiente información a nuestros lectores:

En Zacatecas, uno de los Estados más impíamente perseguidos por las sangraduras de la revolución, acaban de obtener un triunfo los elementos constitutivos de la Cámara Obrera, que, socializada en fuerte bloque y unida indisolublemente, se dirigieron al representante del Ejecutivo en demanda de 700 hectáreas improductivas en la actualidad en la hacienda de Trancoso y retenidas en reposo por el latifundista José León García. Oídas las razones y promesas de pago del terreno, así como el deseo de trabajar las hectáreas susodichas por el sistema comunista, —base legal del reparto equitativo de los productos naturales,—el mandatario zacatecano accedió a la solicitud de los trabajadores y desde luego ordenó la expropiación del terreno para que la Cámara Obrera tomase posesión de él.

El latifundista no estuvo conforme; movió influencias y pagó rábulas que interpusieran prestamente el recurso de amparo, el cual les fue negado de manera categórica por el juez de Distrito de la localidad, quien de acuerdo con el parecer del Ministerio público, contestó, al latifundista y abogados, lo siguiente:

"Primero. La justicia de la Unión no ampara ni protege al Sr. José L. García contra los actos del Ejecutivo del Estado, consistentes en haber decretado, con fecha 14, catorce, del corriente la expropiación de una extensión de tierra de 700 hectáreas de la hacienda de Trancoso; haber fijado el valor del terreno; establecido la forma de pago, y haber mandado dar posesión a los solicitantes, ni contra los del juez municipal de esta capital, comisionado por el gobernador, consistentes en dar la posesión referida.

Segundo. Notifíquese y exíjanse los timbres que hayan dejado de usarse. Así lo resolvió el secretario del juzgado, encargado del despacho.—Doy fe.—Firmados: *J. Castro.—Juan Delgado*".

No creemos que haya necesidad de comentarios. Empero, he ahí un contraste: mientras los obreros zacatecanos se conglomeran fraternalmente para derrocar a la avaricia del burgués, aquí, en México, gran número de trabajadores se apeñuscan en los clubs políticos y se desgañitan en las asambleas al proclamar las capacidades de sus queridísimos ratones—valga la frase—que pretenden ir por queso a las Cámaras de la Unión.

Calendario Laico

EFEMERIDES

JULIO

FALTON.—17-1901.—Tumultos anticlericales en Zaragoza (España), lucha sangrienta entre el pueblo y la tropa.—1912—«LUZ» aparece por primera vez en México.—1809—Nace en Besancon (Francia) el eminente economista Pedro José Proudhon, precursor de la anarquía.

FEBEA.—18—1904.—Huelga de carniceros en Montevideo (Sud-América)—1905—Muere en París el noble maestro, Juan Jacobo Eliseo Reclús.

FÉBRIDA.—19—1903.—Muerte de León XIII, jefe de los enemigos del progreso.

FEMURA.—20—1810—Nace en Luxemburgo (Francia) el gran crítico e historiador ,naturalista, Francisco Laurent.

FILIO.—21—1912.—La Confederación Nacional de Artes Gráficas, en su salón (Academia 13) convoca a una gran reunión de propaganda unionista.

FINA.—22—1915.—Se funda en Mérida, Yuc., la Casa del Obrero Mundial.

FLORA.—23—1901—Los empleados del Ferrocarril de Cerdeña (Italia) se declaran en huelga.

¡VA LA HOJA!

Con este título apareció hoy hace seis años el programa de "Luz", y ya que al cumplir esta publicación 365 días en su segunda etapa no pudimos mostrar a nuestros lectores que en nada se ha torcido dicho programa, como fundadores con gusto lo hacemos en este número a la memoria del inolvidable maestro Juan Francisco Moncaleano, intensificador del ideal libertario en México, que tanto asustara a Madero, *permitiéndonos* sacar solamente tres números. Del grupo se expulsó al maestro; pero su idea quedó con nosotros y aquí nos tenéis firmes y anhelosos hacia el futuro.

¡Adelante, pues! ¡No ha pasado nada!

Va este periódico, como fulgente faro que se alza sobre el duro peñasco de nuestra convicción, a iluminar con destellos de cólera los rincones de las cavernas donde habitan los cuervos, aprisionando en sus garras y estrangulando fríamente los derechos de libertad de un pueblo sumido en la negra noche de la ignorancia, y doblegada la cerviz ante el yugo tiránico impuesto por los verdugos de la humanidad; por esa trinidad de pulpos: Clero, Gobierno y Capital, que día y noche chupan gota a gota la sangre del honrado productor.

Y como un beso amoroso va nuestra hoja a refrescar los labios del huérfano hambriento de pan y libertad.

Nuestra palabra no es el lamento proletario: es el grito proletario que convertido en rayo va a agrietar los muros tétricos de esas guaridas donde descansan en perpetua orgía los tiranos rebeldes al dolor del proletario.

Es Luzbel en rebelión contra Dios;

Es Caín contra el zángano de Abel;

Es Gestas retorciéndose en el infamante leño de la cruz, lanzando su carcajada de desprecio a la faz del Judio Crucificado, callando en la garganta del farsante la gloriosa promesa hecha al imbécil crédulo de Dimas;

Es el gesto trágico del anciano moribundo de hambre, que protesta de la impiedad del victimario;

Es cóndor enamorado de la roja estrella del ideal de redención humana;

Es cual negra nube, golpeando con su báculo de rayos la puerta don de duerme la borrasca encadenada, para descargar luego en el fragor de su cólera su báculo candente sobre los tronos de los dioses altaneros....!

Nuestra voz no es el grito plañidero de la vil renunciación: es el rugido viril de hermosa anunciación;

Es una herida abierta en el pecho, desangrando....;

Es una boca exangüe torturada por la mordaza, rebelde a soportarla por más tiempo, y que convierte su lengua en llama quemamadora que rechaza a su infame victimario;

Es el eco de la palabra libertad, pronunciada en los oidos de la víctima cargada de cadenas;

Es un gesto de cólera infinita;

Es pecho que maldice y no perdona; ola de mar en lucha, escupiendo colérica a los cielos; es ciclón cabalgando en su noche cineraria;

Es aurora abriendo las puertas de la luz; es el engañado que toma cuentas a su engañador;

Es el creyente engañado que abofetea el ídolo maldito;

Es Job arrancando de sus hediondas úlceras el último resto de gusanos y de podre, lanzándolo a la faz repugnante de su impasible Dios;

Es águila que exterminará los buitres que devoran las entrañas del moderno Prometeo!

Es el corazón proletario que a semejanza del diamante, se ha hecho fuerte y luminoso en las entrañas del dolor;

Es la mano airada que arranca al tirano su careta y lo exhibe en toda la desnudez de su infinita desvergüenza!

Nuestra hoja no bendice: maldice a los que bendicen.

El llanto de los huérfanos desamparados, se ha convertido ya en punzantes lágrimas de acero, con que la *canalla* redimida toma *cuentas a la nobleza* explotadora;

Es el esclavo arrancando de manos de su esclavizador, el látigo con que flagela sus espaldas y que cruza indignado el rostro nostálgico de sangre de su verdugo estupefacto;

Es el huracán con sonoridades trágicas que viene devastando los troncos podridos de la selva;

Es Ravachol desafiando altivo el hacha afilada del verdugo;

Es el león popular que despertando al fragor del volcán libertario, rompe los eslabones de la cadena que lo retiene en la tétrica selva de la ignorancia y tiende su garra justiciera sobre el maldito corazón burgués;

Es Artal torturado en la prisión romana, grabando con las uñas de sus manos como una sentencia apocalíptica, la palabra *¡Venganza;*

Es Angiolillo hermosamente sonriente ante la mueca burguesa que pide con espasmos sanguinarios ver rodar en las tablas del patíbulo su cabeza rebelde e indomable!

METIENDO LA PATA

Un apreciabilísimo excompañero de nosotros; que con nosotros ha militado en la fila de los sacrificios; que ha saboreado (sí, "saboreado") penurias que no son para decirse ni escribirse; ese excompañero, decimos, ha lanzado su candidatura para diputado al Congreso de la Unión.

¿Qué promete? ¿Qué dice en su "plataforma" política? ¿Cuál es el numeral de su futuro programa como padre de lo que él llama patria?

¡Cualquier cosa!

Dice que "es necesario que los trabajadores mexicanos nos lancemos al campo abierto de la lucha política para llevar al Congreso Nacional (¡claro!; no había de ser al Réichstag) a *personas honradas* (¿no lo fueron, acaso, las de los Congresos anteriores?) que, lejos de hacer al pueblo falsas promesas deslumbradoras, lejos de vestirse con ropajes que los hagan aparecer como apóstoles o redentores *siendo* TODO *mentira*, se dediquen a laborar con toda buena fe, con entusiasmo y con sinceridad por llegar a un solo fin: *la consecución de una patria grande y fuerte*, formada de elementos sanos, trabajadores y conscientes."

Hay quien asegure que el pescado por la boca muere. Ejemplifiquemos: el candidato a quien nos referimos dice, primeramente, que *todo*, ¿entendéis?, es mentira; luego, que se necesitan personas honradas (¡cuidado, excompañero!) que estén *lejos* de hacer al pueblo falsas promesas *deslumbradoras*.

¡Bien, muy bien! He ahí un obrero-diputado que no estará *cerca* de promesas auténticas, que tiene el propósito de que sus prometimientos—¡prometimientos que no empobrecen ni desdoran!—sean sin deslumbrar, sin causar brillo cegador a los ojos; pero que pueden ser de otra clase: prometimientos de político inexperto, indocto, novel, etc., e ignorante de que es difícil, muy difícil, ser íntegramente honrado y político al mismo tiempo.

He aquí otro de sus párrafos:

"*Existe*, además, en el espíritu de los trabajadores TODOS, *dar término* (¿existe dar término?; ¡vaya una gramática...parda!) a los vergonzosos espectáculos con que muchos de los miembros de la XXVII Legislatura han desprestigiado a la patria...."

¿Por qué habla de los trabajadores *todos*? ¿Por qué embarra a *todos* los trabajadores en ese chisme de "patria" que no es sino un término "convencional" de todas las políticas para hablar hipócritamente según la conveniencia del patriotero o del parlamentario bien o mal pagado?

¡No vayáis a Roma, joven incauto! Estáis lejísimos de saber sociología cascarera; algo de política oclo—"demo"—aris y plutocrática; la ilación de las palabras sin descalabraros contra la sindéresis y de confraternizar con el sentido liberatorio. . .y la sintaxis.

Repetimos: ¡no vayáis a Roma, joven *luchador* e incauto! En bien de vuestra reputación de obrero os recordamos que no es lo mismo "vociferamentar" en las sesiones de un sindicato que aventurarse a perorar, sobre sociología y jurisprudencia, en el recinto donde se elaboran, y pocas veces se respetan, desde la Ley hasta las instituciones sociales.

Nota.—En el discurso—o cosa parecida—que nuestro apreciable excamarada pronunció el domingo 14 de julio en el teatro «Díaz de León», dijo estas palabras que serán memorables:

«La muerte sembrada de cadáveres».



Destrucción histórica de un símbolo tiránico y bárbaro

Siempre que los pueblos de la tierra vuelven sus ojos al pasado, que es como levantarlos a la región del cielo en que se desprendieron de la gran nebulosa social para figurar en el concierto de las naciones, tropiezan sus miradas con ese acontecimiento mundial que se llama Revolución francesa.

Allí está, llenando el espacio y emitiendo luz y calor a las ideas que la reconocen por progenitora; como la chispa, dispersa y errante, sabe que viene de la hoguera y que no podrá extinguirse mientras la hoguera siga iluminando y calentando al mundo.

Porque la Revolución francesa fue una lucha formidable en que los contendientes figuraban bajo estas dos divisas: el Presente por una parte y el Pasado por la otra.

***

Había llegado ese momento supremo en que a la nación le era imposible dar un solo paso en el sentido de su desarrollo, obstruída por los intereses de las clases superiores que constituían el alma del Poder público. Surgió el dilema pavoroso entre el privilegio invocado por las clases dominadoras y el principio fundamental de un interés nuevo, a la luz de un criterio nuevo, en la formación de una existencia nueva.

La plutocracia, sin presentir lo que ya estaba condensado en el fondo de los elementos sociales, sin percatarse de la fuerza que domina en el regazo de la sociedad, que sólo esperaba un grito para despertar a la vida de una creación; fue la plutocracia, repetimos, la que lanzó la palabra mágica y el *fíat* en el misterio palpitante, porque se vió fluir de la masa, hasta entonces obediente y dócil, la expresión de una personalidad consciente, vigorosa, repleta de gérmenes juveniles, haciendo su aparición el verbo re constructor; y Francia anunció al mundo cuál era su verdadero nombre: PUEBLO.

El simple nombre era una manera de decir que el Pasado tocaba ya al último de sus días. Todo lo que la Edad Media había elaborado por más de diez siglos, tembló con el presentimiento de la ruina. Dondequiera que esa Edad aparecía representada, se oía rugir el exterminio implacable y vengador. El corazón de París no era otra cosa que esa antigüedad materializada en sus construcciones públicas, en sus edificios particulares, en todas las formas, en fin, de la vida social. Más que todo esto, la ciudad ostentaba, como el corazón de su feudalidad, un viejo castillo, dirigiendo a sus habitantes su despótico, su fiero, su oprobioso lenguaje, en sus negros, macizos y altos muros, en sus aéreos torreones, en su puente, en sus cadenas, su foso y sus obscuras claraboyas; un castillo en que el Estado castellano había construído calabozos en las entrañas de la piedra, verdaderos sepulcros en que los hombres eran condenados a morir en las sombras, olvidados de todos, en la angustia de la desesperación que principia por matar el alma, antes de matar el mísero cuerpo.

Ese horrible monumento de la Edad Media en plena ciudad, era la Bastilla, la que, por su misma materialidad, representaba en las conciencias el símbolo de ese pasado cruel y bárbaro. La tiranía de los viejos tiempos debía ser, en consecuencia, el objeto más visible de las iras populares. Tenía que atraer el rayo por su altura. Era imposible que escapara a la mirada de los que tantas veces habían pasado al pie de sus muros sordos, rígidos, impasibles y fríos, contra los cuales iban a estrellarse impotentes las maldiciones de los oprimidos y los apóstrofes sangrientos de las madres, de las esposas y de los hijos que arrostraban su orfandad y su abandono, en tanto que allá, en el antro, agonizaban sus deudos.

Y tan pronto como todo esto se sintió, el odio de cien generaciones estalló como un huracán alrededor del viejo castillo. Saber cómo suena ese rumor de libertad, sólo está al alcance de los que oyeron los gritos de la muchedumbre, el rugido de los asaltantes, el eco de las cargas, el disparo de los fusiles y de los cañones, el crujido de las puertas destrozadas por las hachas, el fragor de los eslabones de las cadenas, el estertor de los heridos moribundos, y ese ardor de liberación en los pechos, los que oyeron todo esto, repito, desde el fondo de su cárcel, en el obscuro y pavoroso agujero de la prisión, como los muertos pudieran oír desde sus sepulcros después de una eternidad de suplicios, la voz de la resurrección que volverá a vestirlos con su carne y restituirlos a las delicias del astro que lanza su lluvia de vida sobre el mundo.

Por eso la toma de la Bastilla es un acontecimiento, no de un pueblo, sino de todos los pueblos de la Humanidad.

GABRIEL GONZÁLEZ MIER.

COMPAÑERO:

Medite que este periódico debe ser sostenido por todos los obreros dada su utilidad. Mande Ud. inmediatamente 50 centavos, importe de 10 números de "LUZ", si desea seguirla recibiendo. - - -

Nuestra palabra no es el tierno arrullo de palomas; es rugido de leones; es el grito altanero de las águilas opresas; es la verdadera revolución contra las guerras fratricidas;

Es Prometeo rompiendo las cadenas que lo retienen en la roca y con sus pedazos tortura las cabezas de los buitres carniceros;

Es mar de fuego que llevará en la cresta escarlata de sus olas el grito de rebelión, contra los viles carceleros de conciencias, explotadores del vicio y del dolor....!

Esta hoja es el ariete poderoso con que el rebelde abre las puertas del silencio de las almas irredentas y liberta las águilas del pensamiento, y alumbra; con la antorcha de la verdad, las cavernas donde dormitan los vampiros borrachos con la sangre del obrero;

Es el reto que las huestes del hambre lanzan a la faz de los felinos satisfechos;

Es la interrogación perentoria que hace el mártir productor al zángano explotador;

Es el capital de fuerzas que interroga al capital oro!

Nuestra hoja no es la mesalina que en nombre de la política engaña al obrero esclavo para que ponga sus descarnados hombros como escalera para que ascienda a los poderes ningún político charlatán, *porque ningún hombre tiene derecho* para gobernar a otro hombre *y menos explotarlo*, oprimirlo y asesinarlo en nombre de la ley, que sólo es su capricho; porque comprendemos que todos somos iguales en deberes y derechos en el orden natural!

Nuestra propaganda hará en el corazón de las instituciones sociales el efecto de la hoja de un puñal de hielo!

Nuestro periódico será el tabernáculo incendiado por la zarza de nuestras firmes convicciones desde donde el obrero liberto lanzará su apóstrofe de fuego que como lava volcánica calcinará en sus templos de explotación los ídolos malditos....

Va nuestra palabra, con sonoridades de incendio, pregonando por todo el mundo la justicia, la libertad y el amor;

Es una interrogación al propietario opulento el porqué de sus riquezas hechas a costa del sacrificio del honrado productor; va preguntando a los gobernantes de la tierra el porqué de su mentida autoridad, el porqué de la opresión del hombre por el hombre!....

Va preguntando a los sacerdotes de las mil y tantas religiones que se combaten, el porqué de sus poderes celestiales y de su infabilidad, el porqué siendo todos regidos por los mismos efectos de las que llamamos leyes naturales; proclaman su superioridad y poder como un dogma, enarbolando con esto la pestilente y sucia bandera de la desigualdad social entre los hombres de la tierra, siendo un hecho concluyente y palpable que todos hemos nacido *pobres e ignorantes*, y que mientras Naturaleza proclama la igualdad de nuestro nacimiento, necesidades, desarrollo y muerte, ellos propagan su *dón de superioridad*, como elegidos por un Dios a quien nadie conoce porque nadie lo ha visto ni sentido, sembrando con esto en los campos de la vida el odio, rencor y todas las desgracias que agobian a la humana especie!

El porqué, mientras los creyentes carneros producen, luchan y sufren, ellos, los ministros del bandolero Dios de la Biblia, disfrutan de una comodidad sin límites cuando no tienen derecho ni a la vida porque no se la proporcionan por medio de la laboriosidad en la producción y sí por la explotación vil y cobarde que ejercen sobre la multitud que, arrodillada ante el ídolo impasible, espera ver cumplidas las promesas del milagro que no llegará jamás; esto es el perpetuo descanso después de la muerte en la famosa patria celestial!....

Va nuestra hoja como inmisericorde acicate que punzará el vientre de esa madrastra sociedad, generatriz de verdugos y holgazanes!

Va contra esa sociedad que ríe groseramente y goza en el opíparo banquete, envuelta en sedas, joyas y aromas; que mira impasible al huérfano precipitarse a la sima del vicio y sucumbir en él falto de apoyo, falto de pan, amor y de instrucción!

Que se burla del anciano; desnudo y tembloroso por el hambre, agonizando lentamente bajo la mano dolorosa de lamiseria.

A la virgen proletaria vendiendo en el mercado de la prostitución burguesa, la flor de sú pudor a cambio de un pan para salvar la vida de su madre enferma, que ríe ¡profana! ante el dolor infinito de la desolada madre que, falta de recursos, ve desaparecer por la puerta de la muerte a sus queridos hijos flagelados por el látigo del hombre, mientras ellos, los felices, derrochan en orgías escandalosas las lágrimas y sudor del pueblo, convertidos en el oro, lujo y gran comodidad de sus soberbios palacios, que desprecia llena de insolente orgullo y crueldad a esa multitud escuálida, hambrienta y desnuda que lucha desesperada día y noche, sin tregua ni descanso, para conseguir no ¡vivir! sino prolongar más la lenta y espantosa agonía de su muerte dolorosa.

Por eso nuestra palabra es el grito de rebelión, no el aullido de la adoración; vamos a despertar a los esclavos que duermen satisfechos sobre las durezas del yugo delirantes por ignorancia, en látigos, mordazas y cadenas!

Somos la impiedad contra la piedad.

Somos la solidaridad del explotado contra la caridad cínica del explotador!

Es nuestra hoja la fulguración roja del laurel contra las palideces del olivo, emblema de la paz infame!

Nuestra hoja no arrullará: rugirá; no lamentará, no claudicará: ¡morirá! Es verbo de rebelión y no de humillación.

Abofetear el ídolo falsario en presencia del creyente, es digno de hombres; eso haremos frente por frente a los defensores de la farsa; vamos contra la devoción que es abyección.

Somos la cultura proletaria contra la sociedad hipócrita y falsaria.

Nuestra palabra redime, no deprime; somos el rayo vengador contra el Papa explotador; avanzamos batidos hacia nuestro ideal, pero no abatidos; los muertos resucitan en los campos libertarios; somos inmortales: allá iremos triunfantes!.. ,............Porque nuestra arma es la verdad contra la iniquidad: con ella abatiremos la última cabeza de falsario.

Que venga la gloria del cadalso, la cárcel o el destierro, tres elementos indispensables para avivar y fortalecer nuestra propaganda; sin mártires no hay causa!

Lucharemos contra los fieles guardianes de los mandamientos liberticidas, de los tiranos del cielo y de la tierra!

Nuestro fin es conseguir la libertad del obrero esclavizado. ¡Triunfaremos, sí! ¡Le daremos libertad!

Vamos contra el miedo, que es el terrible tirano de los pueblos; los cobardes no tienen derecho a la vida porque sus gestos de humillación detienen el paso gigantesco de la rebelión.

Vamos contra el miedo. Avancemos......Contra el fallo de la sociedad tenemos el fallo de la verdad.

Nuestro verbo cortará esas flores pálidas del miedo que brotan en el corazón de los inconscientes indecisos; el moderno Atila extermina los pueblos inconscientes aplastándoles con las doradas ruedas de su carro. Vamos contra Atila que, en nombre de la religión, de la patria y el oro unce a su carro de pillaje a los pueblos sumidos en el caos de la suprema ignorancia de sus derechos naturales; borremos del corazón del pueblo el egoísmo patriotero; borrando las fronteras haremos de todo el planeta una sola patria, donde sus moradores se cobijarán con la bandera del trabajo. La blusa del productor y las insignias honoríficas sean los callos, medallas del trabajo honrado que el

¡LUZ! ¡LUZ! ¡MUCHA LUZ!



La Politica juzgada por los Politicos

PUBLICISTAS SOCIALISTAS

Deville, Gabriel

El empleo de la fuerza, de la Revolución, por la clase que, para ser libre, vese obligada a conquistar los medios para poder serlo, no será más que la fuerza de los explotadores que se vuelve en contra suya.

***

No hay que perfeccionar, sino *suprimir el Estado*, el cual no es más que la organización de la clase explotadora para garantizar su explotación y mantener a los explotados en la sumisión. Es un mal, para destruir una cosa, principiar por fortalecerla.

***

Deplorándolo o no, la fuerza es el único medio de proceder a la renovación económica de la sociedad.

***

Pretender obtener por medio del sufragio universal una reforma social; pretender por este expediente la destrucción de la tiranía del taller, de la peor de las monarquías, la monarquía patronal, es hacerse ilusiones sobre el poder de este sufragio. Los hechos están aquí para demostrarlo; examinad los países donde el sufragio universal funciona hace tiempo, favorecido en su ejercicio por una plenitud de libertad que aún no gozamos en Francia. Cuando Suiza quiso escapar de la invasión clerical; cuando los Estados Unidos quisieron suprimir la esclavitud, estas dos reformas, en estos dos países de derecho electoral, no pudieron salir sino del empleo de la fuerza: la guerra de Souderbund y la guerra de secesión están aquí para probarlo.

Apercut sur le socielisme scientifique, p. 46 del *Capital*.

Deslinières, L.

Considerando al obrero tal como es actualmente, con sus grandes cualidades de corazón, su profundo espíritu de justicia, pero también su carencia casi general de facultad organizadora, resultado de la pasividad a que lo reduce el capital, no creemos posible en la actualidad confiarle la dirección de los servicios productores. *Aunque estuviera dotado de todas las aptitudes que le faltan, también nos negaríamos a concedérsela.* Por lo que se lee en cada página de este libro, puede verse cuán grande es nuestro cuidado de la libertad, de la independencia y del pleno desarrollo del individuo en la sociedad colectivista; nadie, creemos, lo ha llevado tan lejos como nosotros.

De *L'application du systeme collectiviste.*

Grayson, Victor
Diputado de Colne Vallery

☞ He dicho la verdad a los embusteros. He tenido el mal gusto de decir a la Cámara de los Comunes que hay hombres, mujeres y niños que se mueren de hambre en el seno de nuestra civilización mientras ellos charlan a propósito del *Licencing Bill*. El jueves pasado comprendí que no debía permanecer dos minutos más en la Cámara escuchando a los gandules del territorio cómo discuten cosas sin importancia. El jueves les dije que los que andan en tratos con el Gobierno son traidores a su clase....No es cosa fácil luchar contra el Parlamento, estar ante 669 individuos, todos orondos, rebosando salud, y pensar que en aquel mismo minuto en que les diréis las verdades se levantarán todos contra vos, vociferando y, lo que es peor, mofándose de lo que les digáis. ¿Y de qué se ríen? Ríen porque hay en la Cámara un hombre que tiene la valentía de decir: "Arrojadme de aquí antes de dejaros continuar." El rey invita a John Burns a su castillo a pasar el domingo. Cuando John Burns y Eduardo Rex estarán juntos, discutirán el mejor modo de evitarse resolver el problema de los sin trabajo. En este momento John Burns está en su elemento: es el lacayo de un inútil, de un perezoso, de un parásito. Bella compañía a fe, y si hay alguna ventaja está al lado del rey. Este es un parásito gandul desde que nació. El otro es un hombre que, después de haberse dado al pueblo, se ha vendido por dos mil monedas de oro.

¿Cuál es la situación actual? El Consejo privado se ha reunido. Han discutido la cuestión de los sin trabajo. ¿Qué han hecho? Han acordado tiraros otro hueso. El problema de los sin trabajo forma parte integrante de nuestro sistema comercial actual. He aquí lo que tenía que deciros esta noche. No se resolverá mientras no echéis abajo este sistema. Yo no se si deciros esto me llevará a Bow-Street esta noche, pero quiero decíroslo: "Si veis que vuestras mujeres, vuestros hijos y vosotros mismos se mueren de hambre y no tomáis lo que os haga falta, sois unos tontos. Me enorgullece decir al hambriento que no será un hombre si no roba. Quiero creer que no iréis a robar a los necesitados como vosotros. Ya que es necesario robar, robad a los ricos. No se morirán por esto de hambre. Les ahorraréis una indigestión...."☜

Discurso a los sin trabajo en Sain-Pancras, *Manchestes Guardian*, 19 de octubre de 1908.

Zapatero a tus Zapatos

Cuando el general Tolentino fue gobernador de Estado de Jalisco, cuéntase que tenía un compadre zapatero a quien hizo diputado; y, a la hora de la votación, cuando le preguntaban al zapatero cómo votaba, contestaba invariablemente:

—Yo me *arrebiato* a l'opinión de mi siñor compadre.

¿Qué dirán de esto los futuros obreros diputados?

¿Cómo votarán en las cuestiones que afecten los intereses legítimos de las clases altas y bajas?

¿Cómo votarán cuando se trate de sacudir diplomáticamente los intereses morales de "su" patria, de la nación toda?

¿Cómo votarán cuando se trate del artículo 123 de la Constitución, tan flexible y manoseable por los que entienden de asuntos burguesíacos y económicos?

¿Cómo votarán cuando la argucia del político profesional les eche en cara su patriotismo asaz platónico, sin horizontes, casi encuerado?

¿Cómo votarán cuando se trate de dificilísimas cuestiones hacendarias o de venerables relaciones exteriores?

¿Cómo votarán cuando se trate de sofismas sometidos a su criterio de incipientísimo parlamentarios?

¿Cómo votarán....etc?

Pues como la mayoría de los futuros obreros diputados irá al seno de la Representación Nacional del mismo modo que se va a resolver una charada, y como, además, hay un compadre que los hace diputados, a la hora de las votaciones estarán del lado de su protector, y, ¡claro!, se *arrebiatarán* a l'opinión de su siñor compadre.

Nada; ¡zapatero, a tus zapatos!

---

obrero exhiba con orgullo, patria universal donde todos podamos vivir dentro del respeto mutuo, absoluta libertad, sin padres de la patria, sin dioses de los cielos ni ricos insolentes; esto es: sin zánganos.

Marchemos adelante hacia el ideal redentor desafiando los rigores de la lucha y desgarre de nuestras vidas por los cardos del tormento.

¡El martirio dignifica!

---

cionario. Vamos, hombre, ánimo, en Madrid ya encontrará alguna de esas chulapas de mantón floreado y cuerpo de mimbre — dícele Contero afectuosamente, estrechándole con efusión la mano.

Záitigui sonríe, pero hay en su sonrisa más dureza de dolor que blanduras de alegría.

Adrimia, apartada con Lelia, no cesa de llorar, y mientras los hombres departen, las dos hablan con el corazón puesto en los labios.

Lelia procura aminorar el dolor de su amiga, y al mismo tiempo la anima para que no deje marchar solo a Záitigui.

—Con llorar no resuelves nada; decídete a hacer alguna cosa: o te marchas con él o quedas con tu madre.

—¡Ah, Lelia, quién fuera como tú!

—Es preciso que concluyas, sufres más tú y el pobre Manuel; si no quieres acompañarle, despídete de una vez; ¿no comprendes que estando aquí le haces padecer porque alimentas su esperanza? Ten valor siquiera ¡para separarte de él.

—No puedo..

—Pero mi querida Adrimia, no seas así....

—¡Oh, Lelia, cuánto le quiero! Cada minuto que me aproxima a la hora de su partida, siento un dolor en el pecho que me ahoga..una cosa me sube a la garganta y parece que me va a estrangular. ¿Por qué son tan malos con él?

—Porque quiere hacer bién a los demás. Dicen que cristo murió en una cruz por lo mimo; es la eterna lucha entre el bien y el mal. ¿Porqué no haces tú de ángel bueno y dulcificas la maldad de los otros?

dumbre un murmullo que termina en gritos de protesta:

—¡Abajo la ley de Residencia!

—¡Viva la Anarquía!

Los presos responden:

—¡Viva la Revolución!

El inesperado bullicio hace aglomerar a los pasajeros en torno de los carruajes que inútilmente quieren aislar los soldados del Escuadrón.

Al lado de la plancha custodiada por un marinero de la Ayudantía Marítima, están a la espera de los deportados Arnaldo, Lelia, Adrimia y los camaradas de siempre, incluso Contero y Calvete. Adrimia, conmovida y llorosa, se apoya en el brazo de Lelia, que no acaba de animarla; Arnaldo y Calvete sostienen una pesada conversación en voz baja, mientras los otros, agrupados y como presididos por Contero, que no pierde ocasión de hacerse notar, comentan y discuten.

Una vez al descubierto los presos, el público se arremolina para verlos; aclamándolos se acerca a la plancha, y envueltos en una nube sonora de aplausos, suben al vapor, cuyas chimeneas están ya empavesadas de humo.

Contero obtiene permiso para subir a bordo con sus acompañantes.

Los deportados están de buen humor, con excepción de Záitigui, que se pasea en cubierta con los ojos perdidos en el espacio.

Después de los saludos y las despedidas, Contero y sus amigos van en busca del estudiante.

—¡Siempre triste, amigo! ¿Qué es eso? Una mujer no debe acobardar nunca a un revolu-

trances he pasado yo. Al fin.... si ella se niega....

Záitigui, como si despertara, después de suspirar dolorosamente:

—¡La quiero tanto, Aníbal!

—Ten paciencia.

—Hasta hoy no me había dade cuenta de la grandeza de mi amor; ahora que me arrancan de su lado lo comprendo y presiento que el dolor de esta separación va a trastornar mi carácter.

El empleado se presenta, y anuncia:

—Señor Záitigui, la hora de la entrevista ha terminado.

—¿Tan pronto?

—Son las once; hasta la una no puede volver al patio; a las cuatro debe partir para el puerto; el vapor es el *Brasile*.

—¡Adiós Adrimia! ¿No me das un abrazo de despedida?

La muchacha, confusa y conmovida, se echa llorando en brazos del estudiante.

Aníbal y Lelia se despiden.

—Hasta luego, Záitigui, iremos al puerto.

—¿Tú irás?—pregunta éste a Aníbal.

—Pierde cuidado, nos veremos.

—¡Adiós, Adrimia!

—¡Adiós, Manuel, perdóname, no puedo acompañarte.... quizás más tarde.... no pierdas por completo la esperanza, convenceré a mi madre, ¡adiós, adiós!

***

El puerto tiene una animación desacontum-

Fraternidad, no incondicionalismo

En el Congreso obrero reunido en la capital del Estado de Coahuila les consta a los asistentes que se hizo obra de fraternidad con quienes, cerca de buscar el bien común, lo están de sus personas con procedimientos tenebrosos de la política; y olvidando lo pasado para no pensar sino en el presente; preocupándonos bien poco del porvenir, ya que éste es según las circunstancias, no quisimos extirpar el mal porque abrigábamos la esperanza de una posible regeneración, dada la importancia que nos llevó a Saltillo.

Pero esa fraternidad se ha resentido no sólo al ver que Morones, Rodarte y Salcedo, una vez terminados los trabajos del Congreeo, pidieron o se les dió dinero para hacer propaganda unionista, según ellos, en Torreón—que no cumplieron—sino que ahora, en lugar de velar y ayudar a que las conclusiones de Saltillo se realicen por medio de la unión, se lanzan a la política más descarada y arrastran a cuantos pueden corromper.

El Secretario General del Comité Central abandona su puesto, y sin que nadie lo nombre, se va a pasear a Estados Unidos, tomándose atribuciones que no le corresponden. Posteriormente, en esta Capital, acude a lugares sospechosos, conferencia con altas personalidades políticas, y despues, ante el grupo que se hace llamar Federación de Sindicatos, le dice que va a San Pablo Minesota en representación de la Confederación (?) Regional Obrera Mexicana, y que los gastos del viaje los cubrirán las agrupaciones obreras; que, si nó, él irá por su cuenta, aunque no quieran, asumiendo todas las responsabilidades.

Se pone de acuerdo con sus íntimos para que lancen su candidatura, y a otros les dice que no podrá impedir el deseo de los que gustan elevarlo a diputado siempre que lo esperen a que cumpla su período representativo. Simula una renuncia por este lado, y por el otro da dinero, fotografías y hasta escribe el manifiesto que tenemos a la vista para postularse por el mismo distrito de hace dos años.

Por estos motivos, y algo más que nos reservamos para cuando nos conteste el Comité Central nuestro artículo anterior—ya que está dispuesto a satisfacer todas las objeciones que se le hagan, según su circular núm. 1—no podemos callar, a menos que pasemos por incondicionales, ya que el intríngulis que se traen no lo entendemos sino en el sentido de querer mangonear y subir a la cúspide del presupuesto, valiéndose de la candidez popular; y como los puestos representativos en la organización obrera impiden por completo tomar parte en la política n a c i o n a l e internacional, "LUZ" pondrá los puntos sobre las íes, muy a pesar de los que quieran conservar la unión de lo puro con lo sucio a base de silencio; del mismo modo que quienes suspiran por la paz quieren que ésta se haga sin satisfacer antes las causas que obligaron a alterarla.

Alguien dijo: "Sólo por la verdad progresa el hombre, y la verdad debe decirse cueste lo que cueste; pues quien la dice a medias ha establecido un nuevo error".

Estamos en lo justo, y la verdad triunfará.



HAZ DE NOTICIAS PROLETARIAS

En esta capital se han recibido informaciones directas de que los obreros de la Fundición de Monterrey se han declarado en huelga, en vista de que los propietarios se niegan a reconocerles la legitimidad de una petición económica muy justa que hicieron los trabajadores, atentas las aflictivas circunstancias de la vida civil en Monterrey.

Tanto la Federación de Sindicatos (no la de México, que ésta sólo está de espectadora en el palco político de las elecciones metropolitanas) como la junta de conciliación y arbitraje y el gobernador Zambrano, hán tomado cartas en el asunto con el propósito de solucionar la huelga bajo un límite de conformidad para ambas partes.

Asimismo, los obreros de la compañía vidriera y los de la cervecería "Cuauhtemoc han llegado a un acuerdo solidario con los iniciadores del justo movimiento, por lo que el paro cuenta con mas de cinco mil trabajadores.

***

Por informaciones posteriores sabemos que Treviño—miembro del Comité Ejecutivo de obligada permanencia en Saltillo, según el Pacto del Congreso Obrero—salió para Monterrey y fue encausado por el nerum político Zambrano, así como José Angel Hernández y el compañero Rodríguez Rodrigo, que fueron para mantener latente el movimiento huelguista, a pesar de la amenaza del hiparca de Nuevo León.

***

También de Torreón se han recibido informaciones directas comunicándose que en vista de que ahí igualmente es dificilícima la vida y de que los jornales que perciben los obreros de la Compañía Metalúrgica no son suficientes para atender las necesidades económicas ni están en relación con el sacrificio colectivo de los operarios, éstos han solicitado de la empresa un aumento a los salarios. Hasta el día que escribimos estas líneas sólo se sabía que la reticencia de la empresa es manifiesta, y que posiblemente los trabajadores de la Metalúrgica se declararán en huelga por presentarse para ellos el paro como irremediable.

Al igual que en Monterrey, las autoridades de Torreón pretenden conjurar el movimiento, que, de otra suerte, lanzaría a la calle a más de tres mil trabajadores.

***

Pretenden los obreros del puerto de Tampico elevar un memorial al primer mandatario político de la República, solicitando en el dicho memorial que no se lleven a término las obras de desecación del río Tamesí por serles notoriamente perjudicial.

Y al efecto, y como pródromo de su pretensión, los trabajadores organizaron una manifestación el día 9 de julio para protestar contra los actos perjudiciales de la empresa de los ferrocarriles en Doña Cecilia y Arbol Grande, y durante el trayecto hablaron calurosamente los líderes tamaulipecos: Castellanos, Bautista y Araujo.

Sábese que el presidente Prieto Laurens gestionará lo conducente ante quien corresponda para que no resulte lesionado el elemente e interés obreros del puerto de Tampico.

***

En las fundiciones de Peñoles y de Velardeña se han declarado en huelga los trabajadores, tomando como base de su movimiento reivindicador que ahí no se trabaja el tiempo prevenido por la Constitución. Para esta huelga fueron invitados, por los de Monterrey, los operarios de Peñoles, que aceptaron por espíritu de solidaridad, contrariamente al proceder de los ferrocarrileros de las Líneas Constitucionalistas de la localidad, que rechazaron de plano la invitación.

***

En Guadalajara circuló una hoja suelta, del partido de obreros liberales y radicales, en que se da un voto de simpatía a las autoridades de esa localidad por haber fijado éstas el número de frailes que ahí deben oficiar.

Pájaros sueltos

Repetimos el siguiente pensamiento por haber salido equivocada su última palabra en el número anterior.

Con lo que gastan los ricos en envidiarse los unos a los otros, tendrían los pobres para no morirse de hambre.

***

Un Gobierno que no es respetuoso de las garantías constitucionales, que no sabe ni quiere impartir justicia, que no puede crecer en fortaleza, perece en los escombros de la deshonra, y violenta un mejor o peor estado de cosas.

JOSÉ LÓPEZ DÓÑEZ.

Un p a r t i d o—"inconsecuente partido"—que en Pachuca lleva la sobredenominación de "Socialista" con cara de político pancista, parece que ha logrado pintarles de verde los ojos a los trabajadores de Real del Monte, La Soledad y de la propia capital del Estado; pues los líderes de tal partido, que también "se dice" obrero, han publicado un manifiesto (patofiesto mejor dicho) en que dan a conocer los acuerdos que virilmente han garrapateado con objeto de saçar triunfante la candidatura De la Colina-Hidalgo en las próximas elecciones. Igual que en México, el Partido Socialista Obrero de Pachuca ha hecho preparativos para la celebración de mítines, a los que—se nos asegura—han debido concurrir Ernesto H. Velasco, Salcedo (Ezequiel, no Armando) y otros que bailan tanto como brincan,

Cosa parecida ha hecho el comité de propaganda dependiente en Pachuca de la Casa del Obrero, de esa misma ciudad, que ademas de su menjurje obrero-político-socialista y seudolibertario, se ha enfrascado en la organización de mítines de propaganda electoral en el teatro "Bartolomé de Medina." Item más: el propio comité de propaganda organizó una velada en el teatro de referencia, y, durante ella, se representó un juguete cómico intitulado "Les Juglers," es decir, los juglares. Y nada más lógico: juglar quiere decir: "el que por dinero y ante el pueblo hace truhanerías, canta y *baila*."

---

brada en días de labor, pues el traqueteo de los estibadores, peones y marineros ocupados en el aparejo y carga de los vapores, pasa desapercibido entre el ir y venir de una multitud bulliciosa que recorre los diques haciendo preguntas y escudriñando los buques amarrados.

Frente al *Brasile*, un abigarramiento de vendedores de loros, papagayos, mates labrados y postales, que vocean sus mercancías en todos los idiomas conocidos; aquí y allá un fotógrafo callejero enfoca un grupo de inmigrantes afortunados que retornan a la patria ingrata con la bolsa provista, y que a pesar de sus éxitos económicos no han abandonado sus costumbres tacañas; sobre baúles y bultos de ropa, unos desgraciados que vuelven al terruño con algunos desengaños más y con el dolor terrible del fracaso; turcos y armenios que se despiden de la hospitaria América al són de sus descomunales panderetas, que suenan como gongos indios; algunas mujeres tatuadas cantan arias monótonas en las cuales la abundancia de vocales pone notas dulces; allí un hijo de Alá lee en voz alta el Corán, confundiendo su voz con la alegre de un andaluz que, al compás de una guitarra monocorde, canta con aire de resignación:

En llegando a Buenos Aires,
a la orillita del Río,
hay un letrero que dice:
"Paciencia y no haber venío";

familias italianas que se despiden de los *paisanos*, llenándoles la memoria de recuerdos y

encargos para los parientes del pueblo; y sobre este bullicio ensordecedor, el chirrido de los guinches poderosos que balancean en los aires enormes fardos de cueros, y lanas. Además del público común que acude siempre a la partida de los trasatlánticos, se nota la presencia de una gran familia que se reúne en grupos pintorescos esperando la llegada de algo: son los compañeros de los anarquistas que van a ser deportados. Muchos obreros han dejado de trabajar medio día para tener el gusto de estrechar la mano de los valientes luchadores, víctimas de la sociedad que combaten, y algunas muchachas han acudido con pañuelos bordados y corbatas para regalarlas a los expulsados. Con Záitigui serán embarcados cuatro *peligrosos* más: un marqués italiano, redactor de *La Protesta*, que había abandonado los blasones de su noble familia para alistarse en las filas revolucionarias; el hijo de un fabricante de Rosario de Santafé, que había cambiado el bienestar burgués por los azares de la lucha social; un periodista canario y un obrero mecánico de Barcelona.

Detrás las altas paredes enladrilladas de la Aduana, aparecen dos negros carruajes celulares custodiados por un pelotón de guardias de seguridad. Algo así como un canto se escapa de los carruajes, y cuando ya cerca están, se oye el himno viril de los trabajadores que, como una protesta a la injusticia de que son objeto por parte de la sociedad, echan a la calle por los estrechos respiraderos de la prisión rodante.

Su aparición hace correr por entre la muche-

—Yo bien quisiera. .pero mi madre, ¡mi madre que se queda sola, sola en el mundo!

—¿Sabes tú si le harás tanto mal como el que sufrís vosotros?

—¡Oh, sí! ¡soy su hija, su única hija!

—¿Y qué? ¿por eso te va a sacrificar a su egoismo?

—Ella me quiere. .

—¿Y tú no quieres a Manuel?

—¡Mucho!

—¿Entonces?

—¡Oh, es muy distinto!

—No veo yo tan grande diferencia.

—El encontrará otra que lo quiera.

—Y tú, otro, verdad?

—Yo no, yo no podré querer más que a él.

—¿Y porqué supones qué él querra a otra? ¿no crees que él tambien no encontrará jamás con que llenar el vacío que haces tú en su corazón?

—Sí. .puede ser. .¡Qué quieres que haga, Lelia, por favor!

—Acompañarle.

—¿Y mi madre?

—Yo cruidaré de ella, telo aseguro; pronto se os unirá. Ten valor; yo iré esta noche y la prepararé para darle la noticia.

—¿De verás? ¿Tú cuidarás de mi madre?

—Sí, Adrimia, tenme confianza, como amiga tuya me portaré.

—Pero. .¿y el disgusto? ¡Mi pobre madre sufrirá mucho!

—¿Y tú, si no te unes a Manuel?

—¡Toda mi vida!

—Pero Adrimia. tú te desesperas por lo que puede padecer tu madre una hora, y permites